

FERNANDO CLEMENTE I ♥ PINTURA

I LOVE PINTURA de Fernando Clemente, se presenta como la muestra más importante del artista hasta el momento, donde se revisan los últimos quince años de su trayectoria artística, recopilando los trabajos más importantes. La producción artística de Clemente (1969, Jerez de la Frontera) se desarrolla sobre todo entre la pintura y algunas esculturas y cerámicas, de ahí el título de la exposición. "Es un modo de decir abiertamente y sin complejos que esto es lo que me gusta, que es lo que hay, un camino por el que he apostado y en el que he remado contracorriente desde que empecé".

Sus primeros referentes fueron pintores españoles como José Guerrero y Hernández Mompó, y formó parte la Richard Chanin Foundation junto a Miki Leal y Juan del Junco. Clemente posee un lenguaje pictórico descarnado y sutil a un tiempo: telas sin bastidor cortadas irregularmente; superficies de acabado vibrante y cálido, tratadas con leve empaste; cromatismo sobrio y sofisticado. La obra de Fernando Clemente se caracteriza por la búsqueda constante dentro de la pintura abstracta.

En *I LOVE PINTURA* puede apreciarse cómo el artista ha pasado por diferentes etapas. Le interesa revisar los valores que se cuestiona dentro de la propia pintura: la habilidad artesanal, el puro disfrute estético, el límite entre abstracción y decoración. Todo este debate íntimo está, de alguna forma, implícito en sus trabajos.

Aplica poco a poco en sus lienzos formas geométricas, color y matices en diferentes capas de pintura, planos y contraplanos que se superponen obligando al espectador a examinar los detalles de la pintura de lejos y de cerca. Tales matices visuales pueden experimentarse sólo en un encuentro directo con las telas. El trabajo oculto por las capas muestra una superficie normalmente pálida causando un posible acercamiento o extensión hacia otra dimensión, como ocurre en su serie "Plano contra plano" en las obras *Espejo/reflejo* (2013) y *Hueco/vacío* (2013).

Otras de las series que pueden verse en la muestra, es la inspirada en Alvar Aalto. De entre todo el material que se

puede consultar para analizar la obra del arquitecto finés Alvar Aalto (1898-1976), son fundamentales los esbozos y dibujos de los proyectos. La serie Aalto le sirvió para abandonar definitivamente la figuración, la representación y sobre todo "lo hortera", dejando atrás la etapa en la que pintaba cuadros en blanco y negro. Ejemplo de ello es la obra *S/T (voladora) A Alto* (2005), óleo en el que se aprecian las líneas curvas de la madera en color verde, obra que también el artista ha representado en cerámica.

La composición y el color adquieren todo el protagonismo en las series *La imagen vuelta* o *Veo más Geo* cuyas pinturas, generalmente de pequeño formato, se basan en plantillas reticuladas que conforman módulos sencillos o esquemas simétricos y pueden observarse en las obras *S/T (imagen vuelta sobre gris)*, 2015 o *S/T (Veo más Geo)*, 2017.

Existe una pieza muy emblemática en la trayectoria de Clemente que puede verse en la exposición: *Mesa única e inútil* (2015). A raíz de unas reflexiones sobre la *Teoría de la clase ociosa* de Thorstein Veblen, realizó esta obra que, como indica su título, no era más que eso: una mesita única, ya que no estaba producida en serie, e inútil porque debido a sus formas, a la inclinación de sus caras, su uso efectivo implicaba evidentes dificultades. Se apunta así al dilema de si el valor artístico de esta obra reside en su forma de elevarse por encima del mero diseño, o si dicho valor no es sino una categoría a la que accede simplemente al constatare su inutilidad funcional.

Su pintura abstracta se inspira de formas geométricas teniendo en cuenta su composición, los límites de las formas, la relación entre las mismas e incluso, en ocasiones, se nutren del conocimiento del artista sobre programas de diseño 3D que se ven reflejadas en sus pinturas como *S/T (sobre módulos verdes y rojos)* 2018 o *S/T (sobre módulos en Phthalocyanine)* 2019. En palabras del artista: "nunca me sentí un pintor geométrico. Siempre vi la geometría como una excusa, algo aséptico que me permitía abordar otros aspectos más profundos de la pintura sin distraerme".

